

Cuatro ideas para la formación de Hábitos

Las ideas ejemplares son fundamentales para la transmisión y vivencia del valor. Son guías prácticas y sencillas que los padres recogerán en cada conferencia. Se pueden poner en marcha fácilmente adaptándose a las necesidades de cada familia a través de objetivos y metas familiares y/o para cada hijo, siguiendo el aprendizaje realizado durante las mismas conferencias y el trabajo realizado en el aula.

El motivo de que sean cuatro ideas ejemplares -una por cada sección del aspecto práctico de las conferencias- y se repitan tomando un carisma diferente según el valor motor en cada sesión; es porque el Sistema Forjando Familias tiene como finalidad que termino del periodo escolar, los padres hayan tenido tiempo para comprenderlas y realmente encarnarlas, y transmitir las con el buen ejemplo; ya que al tratarse de valores para la vida, se requiere tiempo para adquirirlos de a modo de hábitos, es decir como segunda naturaleza.

1. COMUNICACIÓN

“El mejor diálogo surge espontáneamente durante el juego y el acompañamiento activo”.

El juego tiene la capacidad de vencer el miedo y el temor al fracaso. Para que el diálogo formativo no se convierta en ocasión de amenaza o stress, se debe aprender a dialogar en familia, jugando, acompañando y en medio de juegos, de esta manera el diálogo va más allá de la pura autoridad y se convierte en un intercambio amoroso de puntos de vista que se enriquecen mutuamente. Comunicar los valores mediante el juego y la alegría abre las puertas del corazón y la inteligencia y permite desarrollar un natural atractivo por lo bueno, es en el diálogo directo donde más y mejor se aprende.

2. BUEN EJEMPLO Y QUERERSE

“El niño aprende por imitación y se esfuerza cuando recibe afecto, sino hay buen ejemplo no hay aprendizaje”.

Si se quiere una vida buena mediante la educación del carácter es necesario que los padres gradualmente aprendan a vivir de acuerdo a este ideal, para ello el ejemplo debe intentar poco a poco superar la mera apariencia y encarnar los valores en la vida diaria. No se puede vivir una vida con valores y sin amor, el amor y las muestras de cariño son indispensables entre los esposos para mostrar a los hijos un camino de alegría que fomenta el aprendizaje.

3. COMO EXIGIR

“Exigir es un deber adquirido por amor. Hay que hacerlo siendo fuertes en la cosa y suaves en la forma, para que el aprendizaje del valor adquiera solidez y resistencia.”

Es dar una clara y precisa dirección a los hijos, de manera entusiasta y optimista manteniendo el interés en los hijos sin dejarse llevar por la fatiga y la apatía; con espíritu deportivo y a la medida de cada persona. Exigir y dejar hacer al mismo tiempo es un arte sumamente difícil que requiere, por parte del padre o madre, poner mucho amor. Sólo exige con éxito el que ha ganado la autoridad con el juego, el diálogo, buen ejemplo y cariño; los padres han de ser amigos de sus hijos coordinándose con la responsabilidad de saber exigir adecuadamente con firmeza, con intencionalidad educativa cuando se eligen los medios, ya que la intención define la bondad de lo que se exige.

4. PREMIO-SANCIÓN

“El mejor premio es un galardón bien merecido que abarque el gusto, el cariño y el reconocimiento.

La sanción es educativa, medicinal, proporcional a la falta y con cariño. Se lleva a cabo mediante la extensión de obligaciones y la restricción de privilegios”.

Los premios deben de ser anunciados y comprendidos de manera que agraden y no que sorprendan, con la finalidad de establecer una relación clara y proporcional entre la acción y el premio.

Las sanciones deben ser consecuencia a una acción consumada y deben tomar en cuenta la intención con la que fue realizada. No se deben de utilizar como medio de la adquisición de un valor, sino para evitar deformaciones y conductas que obstaculicen el proceso formativo.